

*La prensa mexicana de fines del siglo XIX en sus escasas páginas —comparadas con las muy abundantes de los periódicos de hoy— registra puntualmente, ya fuese importantísimo o insignificante, cuanto ocurría en la entonces noble, hermosa, pequeña y vivible ciudad de México. Este repertorio tan nutrido de noticias depara al investigador innumerables sorpresas. De repente, en la búsqueda de un tema específico, salta a la vista otro que atrae la atención y despierta el interés. Algunas veces bastan unas breves líneas escondidas en un suelto, en una gacetilla para que al rastrear la información, se nos revele un asunto de insospechada miga y no poca monta.*

*Al revisar las páginas del periódico archiconservador-monárquico La Voz de México, Diario político, religioso, científico y literario, una de cuyas preocupaciones, amén, de la salvaguarda de la fe y de la moral, era difundir las colaboraciones de los escritores católicos, encontré en el número correspondiente al mes de septiembre de 1881, en la sección "Variedades, Clínica médica" las investigaciones sobre la fiebre amarilla, del doctor Manuel Carmona y Valle, que a la sazón, este renombrado médico, a petición de sus alumnos, estaba dando a conocer en el Hospital de San Andrés. Año en que otros investigadores en el extranjero también indagaban la etiología de la fiebre amarilla, fiebre americana o vómito prieto y trataban de descubrir el "antídoto para librar a la humanidad de este terrible flagelo".*

*La Voz de México honró sus páginas con la publicación de las lecciones de Manuel Carmona y Valle, fervoroso creyente "que confesó su fe religiosa siempre y temor a los respetos humanos". La publicación de la primera lección se inició el 11 de septiembre de 1881 con estos enunciados: "Clínica médica. Hospital de San Andrés. Doctor Carmona y Valle. Investigaciones sobre la fiebre amarilla. Manuel Santibáñez y J. Mendoza, taquígrafos. Agosto 9 de 1881".*

*La publicación de las lecciones se terminó el 29 de diciembre de ese año. No obstante que el diario avisaba que se continuarían las lecciones, la verdad es que ya no se prosiguieron. Revisé para una mayor seguridad el año de 1882 y no aparecen en las páginas de La Voz. En los diarios decimonónicos no era infrecuente interrumpir sin previo anuncio los artículos, y tal sucedió con las lecciones de Carmona y Valle.*

*Incitada por mi curiosidad examiné la Gaceta Médica de México, Periódico de la Academia de Medicina de México, por si había alguna referencia*

sobre las investigaciones de Carmona y Valle divulgadas por La Voz, o bien, estaban en esta Gaceta publicándose, reproducidas de este diario, como aparecen otras noticias sobre Carmona y Valle y la fiebre amarilla, copiadas de La Voz.

En la Gaceta Médica de México, el 15 de noviembre de 1881 (t. II, núm. 22) se incluye en "Clínica médica. Estudio etiológico de la fiebre amarilla", estudio en el que Carmona y Valle daba cuenta de sus investigaciones las que lo habían llevado a sospechar que "la enfermedad fuese producida por un hongo desarrollado en el organismo humano", pero este "Estudio etiológico" es un enjundioso resumen sobre su teoría acerca del hongo como causante del vómito prieto.

Tampoco las lecciones que figuran en La Voz se encuentran en la Independencia Médica, en ésta sólo se hacen algunas menciones sobre los experimentos de Carmona y su descubrimiento.

Las lecciones fueron publicadas por La Escuela de Medicina. Periódico dedicado a las ciencias médicas, a partir del 15 de agosto de 1881 (t. III, núm. 4) con este título: "Clínica médica. Hospital de San Andrés. Doctor Carmona y Valle. Investigaciones sobre la fiebre amarilla. Manuel Santibáñez y J. Mendoza. Taquígrafos. Agosto 9 de 1881".

La Escuela de Medicina puso en su sección "Crónica" esta nota a las lecciones.

*El doctor Carmona y Valle.*

Publicamos hoy la primera lección de este sabio maestro, sobre la fiebre amarilla, en donde empieza a dar a conocer sus brillantes descubrimientos.

Estas lecciones las ha dado expresamente para que se publiquen en "La Escuela de Medicina". Al dar las gracias al gran maestro le felicitamos por los laureles que se ha conquistado con su talento para él y para la patria.

Responsable A. de Garay

"Clínica médica" se siguió publicando en La Escuela de Medicina los días 1, 15 de septiembre, 1, 15 de octubre, 1, 15 de noviembre de 1881 y 1, 15 de enero, 1, 15 de febrero de 1882, fecha en que se concluyó la publicación.

La Escuela de Medicina consignó muchas noticias sobre las investigaciones de Carmona y Valle; siguió paso a paso sus trabajos relacionados con la fiebre amarilla y, en pluma aguerrida de su devoto admirador Adrián de Garay, y de su no menos fervoroso Paracelso, defendió a capa y espada

las investigaciones del maestro, también dio la cara para rechazar los ataques hechos injustamente a Carmona y protestó, una y otra vez, por el poco aprecio que se tenía a la labor investigadora del maestro.

Volviendo a La Voz de México ésta tomó de La Escuela de Medicina las lecciones de Carmona de los días 15 de agosto, 1, 15 de septiembre, 1 de octubre y 1 de noviembre de 1881, las que dividió en varios números. La lección de 15 de agosto la publicó los días 17, 18, 21, 22, 23 de septiembre; las del 15 de septiembre los días 9, 11, 12, 13 de octubre; la del 1 de octubre, 29 y 30 de ese mes; la del 1 de noviembre, 29 y 30 de noviembre. Con una gran despreocupación y poco respeto para Carmona y por sus suscriptores, La Voz repitió el 24 de diciembre la "Clínica médica" del 15 de septiembre, que ya había incluido en parte el 9 de octubre y continuó los días 25, 27 y 29 de noviembre con la lección del 15 de septiembre y que dejó sin terminar, pues no reprodujo la última parte de "Clínica médica" insertada en sus columnas el 13 de octubre de 1881.

La Voz se desentendió de copiar de La Escuela de Medicina las lecciones que este periódico publicó los días 1 y 15 de enero de 1882. Pero, si La Voz dejó a medias la publicación de las "Lecciones", en cambio, en 1884 divulgó la "Segunda memoria sobre la fiebre amarilla leída a la Academia de Medicina de México por el doctor Carmona y Valle".

También, La Voz difundió en sus páginas muchas noticias sobre los estragos que en la población de las costas y otras ciudades de México hacía la fiebre amarilla, y mucho se complació en pregonar los esfuerzos que realizaba Carmona por encontrar el agente propagador del vómito prieto y la profilaxia de la enfermedad.

La publicación de las lecciones —aunque trunca— hecha por La Voz de México, despertaron mi curiosidad por conocer la opinión de la prensa periódica, tanto sobre Carmona y Valle como de sus investigaciones, y me di a la tarea de repasar La Voz y asimismo otros diarios editados en la ciudad de México, desde el 11 de julio de 1881 hasta enero de 1886, mes en el que se empiezan a divulgar las reseñas acerca de la obra de Carmona: *Leçons sur l'étiologie et la prophylaxie de la fièvre jaune*, México, 1885, y me encontré con un enorme repertorio de noticias sobre el vómito prieto: no pasa día sin que la prensa notifique la aparición de la fiebre amarilla. En esta prensa pueden verificarse la diacronía y la geografía de la enfermedad. También en la prensa se hace referencia a la búsqueda del remedio eficaz para la cura y erradicación de este azote; búsqueda en la que no faltaron los charlatanes codiciosos del importante premio ofrecido por el gobierno

del Estado de Veracruz. Charlatanes que anunciaban con bombo y platillo lo infalible de sus "antídotos". Muchas veces la prensa periódica se adelanta con sus noticias a las proporcionadas por las revistas científicas.

En la prensa se dan santo y seña de las polémicas en las que los diarios toman el partido de Carmona; se registran los juicios elogiosos de algunos médicos nacionales y extranjeros relativos a los estudios de Carmona y, desde luego, se alude a las dificultades y sinsabores a los que el maestro tuvo que enfrentarse en sus afanes de investigador. Trabas y malos entendimientos a la investigación científica que aún persisten en nuestros días.

Esta copiosa información, atesorada en la prensa periódica de fines del siglo XIX creo debe ser conocida, pues, en su caudal, nos ilustra sobre muchos aspectos que, por razones muy obvias, no se registran en las revistas científicas, pero que, por la frescura y valor de su contemporaneidad, alcanzan una particular significación. Por lo tanto, este material de primera mano no es nada desdeñable, y bien puede ser de alguna utilidad para la historia de la fiebre amarilla y de la investigación médica en México.

De las muchas noticias sobre la fiebre amarilla que contiene la prensa periódica sólo recojo algunas, ya que, dada su abundancia, no es posible su íntegra inclusión. He procurado reunir, hasta donde fue posible, todas aquellas menciones que se refieren a Carmona y Valle.

En muchas ocasiones los periódicos daban por descontado que todo el mundo estaba al tanto del asunto, y así era, pero, a nosotros, lectores de hoy, algunas noticias se nos quedan a medias, por lo que fue necesario completarlas, para una mayor claridad, con lo expresado por revistas especializadas como La Independencia Médica, Gaceta Médica de México y La Escuela de Medicina, esta última venero inagotable de información sobre la fiebre amarilla y también acerca de Carmona y Valle y sus investigaciones. No es exagerado afirmar que La Escuela de Medicina se constituyó en el portavoz de Carmona y sus estudios.

Las notas espigadas en La Voz de México y en otros periódicos y revistas abarcan —reitero— del 11 de julio de 1885 a mediados de 1886 y están ordenadas cronológicamente.

La información de una mayor relevancia como remitidos, editoriales, cartas, un debate en la Cámara de Diputados, etcétera, van al final del apéndice y también la Segunda memoria sobre la fiebre amarilla, leída a la Academia de Medicina de México por el doctor Carmona y Valle, recogida no en revistas especializadas sino, únicamente, por el diario La Voz de México.

Debo dejar bien claro que no tengo relación alguna con la ciencia médica, mis quehaceres son literarios e históricos, sin embargo, el muy distin-

*guido historiador de la medicina y ex presidente de la Academia Nacional de Medicina, el doctor Juan Somolinos, cuando hice de su conocimiento que en mis indagaciones hemerográficas me había topado con las "Lecciones" de Manuel Carmona y Valle, me animó a llevar a cabo esta modesta pesquisa, lo que mucho le agradezco.*

*Patentizo mi agradecimiento al doctor Juan Ramón de la Fuente, Director de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México —incansable campeador en pro del apoyo de la investigación científica— por la publicación de mi atrevida injerencia.*

*También mi reconocimiento a los señalados historiadores de la medicina, Carlos Viesca, por su entusiasmo para que se publicara este estudio, y Jorge Avendaño-Inestrillas a cuyo cuidado estuvo la edición.*